

**CON MI PERISCOPIO**

(Viene de la página 2a.)

\* \* \*

York y de Washington no comen juntos blancos y negros, ni se bañan en las mismas playas ni enamoran a las mismas mujeres, ni tienen idénticos derechos ante la ley ni la misma protección de las autoridades. Existe el antagonismo racial profundo, acre, y un odio que al paso de las generaciones se vá acrecentando más y más....

Muy por el contrario de esos yanquis arbitrarios que sembraban la cizaña del odio entre los pueblos, eran estos Franceses cultos y generosos. El caso de Bebel Moise lo evidenciaba hasta la saciedad. Su color no era óbice para que se codeara con rubios meridionales y parisien- ses nacidos allende el Sena. El, mirado desde todo punto de vista, no era otra cosa que un ciudadano francés igual a los demás, talvez más desprendido, más valiente, más útil a su patria. Esa Cruz de Guerra que lucía en el pecho no se la habían regalado seguramente por favoritismo ni complacencias, sino por el mérito auténtico que no reconoce colores ni fronteras. Cuando Francia llamó a sus hijos, a los Senegaleses del centro del Africa, a los argelinos del pedregoso litoral de Arabia, a los anamitas de la lejana Cochinchina, a los laboriosos habitantes de Martinica y Guadalupe, no vió más que soldados útiles para oponerse a las hordas turcas, unidades vivas que podían detener el avance enemigo hacia París. Por primera vez en el centro de Europa se juntaban todas las razas y todos los colores del planeta: el tostado argelí, el palido anamita, el senegalés de gruesos labios y nariz achatada, el mahometano de turbante multicolor, el ignorado habitante de Java y Borneo. La causa de la Humanidad invocada flamantemente para endulzar la hecatombe y precipitar nuevas víctimas a la hoguera, estaba incapacitada para despertar antagonismos raciales a

la hora de prueba.

Todo el mundo sabe que Inglaterra envió sus colonias al frente y sus ejércitos metropolitanos organizados por Lord Kitchener sólo esperaban el momento álgido para entrar en la lucha. Sus contingentes de Jamaica, Trinidad, Barbados, de la India inglesa, del Sudán, de Egipto, de Australia y Nueva Zelandia hicieron la guerra. Las bajas son en su mayoría coloniales. Qué recurso le quedaba al mundo en guerra?

Abolir la cuestión racial si- quiera momentáneamente era imprescindible. Llegó un momento en que el mundo tembló entero ante Alemania y debía presentarse un bloque defensivo, que no se podía conseguir sino con la fusión de elementos heterogéneos de toda procedencia. Y los Aliados ganaron la guerra, para lo cual contaron con la ayuda poderosa de los Estados Unidos. El proceso está fresco aún y la historia hablará más tarde sobre los hechos con entera imparcialidad cuando desaparecan radicalmente los incidentes de la post-guerra. Hoy todavía se discuten las responsabilidades de la contienda, pues ninguna potencia quiere cargar con el muerto y se suscitan diariamente cuestiones internacionales que están demostrando q' no hay tal paz. Europa sin paz, —es el problema que se le presenta a los políticos militantes y a los diplomáticos que no pueden negar lo desastroso,— que han terminado las negociaciones definitivas entre los beligerantes.

Un compatriota nuestro y amigo de veras, don Antonio Burgos, actual Ministro de nuestro país en Italia y quien representó a la República de Panamá en las Conferencias de Paz de Versailles, ha escrito una obra muy interesante sobre los orígenes de la guerra y otros problemas importantes de Europa titulada: "Contrastes Europeos y orientación americana", que aconsejo a todo el que desee empaparse con fidelidad en la situación de

**POR ESAS CALLES.....**

En las vidrieras de uno de nuestros grandes almacenes se exhibía hasta hace poco un uniforme de cadete ecuatoriano, de propiedad de un joven Alfaro.

Por poco no exhiben también los calzoncillos. ¡Qué guasones!

El proyecto presentado a la Honorable Asamblea Nacional, por el Diputado Simons, sobre la Casa del Periodista, ha salido mal librado en el primer debate.

Según datos que tenemos, nadie lo discutió; pero a última hora resultaron 20 bolas negras contra 8 blancas.

Se ve, pues, que entre los señores Diputados, no gozamos de simpatías los "chicos de la prensa".

¿Será porque esta vez no ha habido las acostumbradas siluetas parlamentarias?....

¡Tal vez!....

Primo de Rivera está "calientísimo", por haber corrido el rumor de que su omnipotente persona había sido gravemente herida, víctima de un atentado anarquista, quizás.

Nosotros lamentamos de veras que el golpe hubiera fallado; no precisamente porque le deseemos la muerte al audaz dictador, pero sí para evitarle

Europa al estallar la guerra y en todas las maquinaciones puestas en juego para provocar la más terrible de las hecatombes. El autor de este ensayo, viejo diplomático, cuya vida entera ha transcurrido ante los Gobiernos extranjeros corriendo a cargo de la representación del país, sostiene la tesis de las responsabilidades en forma clara y precisa, demostrando una vez más que esa guerra pudo evitarse si grandes intereses económicos entre las potencias no la hicieran inevitable.

**Ernesto A. MORALES.**

(Del libro próximo DESDE EL PUENTE DEL COSMOS).

el mal rato de cólera producida por el falso rumor.

Antier fue el día de Italia. Entre los miembros de la numerosa colonia italiana contamos con verdaderos amigos, como los cuenta también este semanario; y lo mejor que podemos desear a tan distinguidos caballeros es que pronto puedan ver a su querido y enérgico país, libre del régimen fascista que en mala hora implantaría el célebre traidor y oportunista Mussolini.

**Pio Pi y Pi.**

**MILAGRO!**

Hacia muchos años que vivía retirado del mundo, y en la santa paz del bosque pasaba los días en constante oración. Fué un gran pecador; pero arrepentido a tiempo, dejó la agitada y desordenada vida de crápula que llevaba, y trocando el rico vestido por el modesto y burdo sayal, una noche emprendió la marcha hacia aquel bosque en el que después había de pasar toda su vida. Más de una vez, la carne se rebeló; pero la divina protección que por él velaba atenuó los horribles sufrimientos que le producían, que él consideraba como una expiación.

Amanecía. El santo—porque este nombre se le puede dar por los méritos hechos—se dirigió a un riachuelo próximo en el que todas las mañanas se bañaba. Después de tantos años, el sayal había desaparecido, y únicamente unos harapos eran los que cubrían a medias su desnudez. Marchaba lentamente bajo la bóveda de follaje que se levantaba sobre su cabeza, y a la que los rayos solares, al filtrarse entre las mojas, daban un aspecto fantástico.

Llegó al río. Quitóse aquellos harapos, y dejándose solamente un enorme sombrero que le protegía del sol, se metió en el agua. No había hecho más que entrar, cuando sintió ruido entre árboles, y, al mismo tiempo, unas alegres carcajadas que turbaron el sagrado silencio del bosque que le obligaron a dirigirse donde dejara la ropa. Pero no pudo llegar: estaban dos mujeres medio desnudas. Después, las vió cómo se echaron al agua.

La tentación por la que tanto sufría se apoderó de él. Miró el agua donde se reflejaban los cuerpos de diosa de aquellas mujeres, dignas de la inspiración de Miguel Angel y del cincel de Venvenuto Cellini, y creyó ver en ella el Demonio, que le miraba irónicamente. Su sangre hervía.

Al ver que las mujeres le miraban insistentemente, se acordó de Aquel que siempre le protegiera en otras ocasiones, alzó los brazos al cielo, y exclamó fervorosamente: "¡Protegedme, Dios mío!"

¡Milagro!

El sombrero que se había colocado para evitar las miradas curiosas de las niñas, no se cayó a pesar de haberlo soltado.

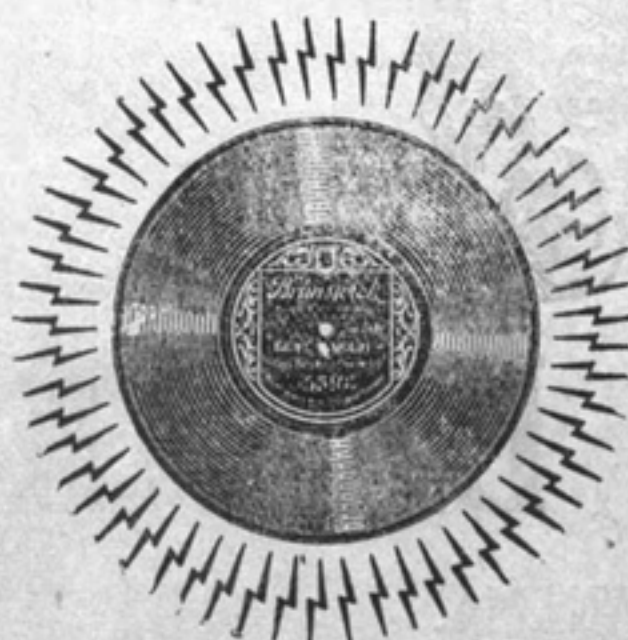
¡Milagro!.... ¡Milagro!.....

**Mariano PADILLA.**



**Tenemos - su - canción predilecta cantada por PILAR ARCOS en un disco Brunswick grabado electricamente.**

**¡¡Venga a Oirla!!**



**DISCOS Brunswick**  
**Agentes: CASA FERNANDEZ**  
**AVE. CENTRAL 101 - TEL. 1581**